

Naciones Unidas  
**ASAMBLEA  
GENERAL**

**UNDECIMO PERIODO DE SESIONES**

*Documentos Oficiales*



**TERCERA COMISION, 723a.**  
**SESION**

**Lunes 7 de enero de 1957,  
a las 15.15 horas**

**Nueva York**

**SUMARIO**

*Página*

**Tema 31 del programa:**

Proyectos de pactos internacionales de derechos humanos  
(*continuación*)

Artículo 8 del proyecto de pacto de derechos económicos, sociales y culturales (*continuación*)..... 215

**Presidente:** Sr. Hermod LANNUNG (Dinamarca).

**TEMA 31 DEL PROGRAMA**

**Proyectos de pactos internacionales de derechos humanos (E/2573, anexos I, II y III, A/2907 y Add.1 y 2, A/2910 y Add.1 a 6, A/2929, A/3077, A/C.3/L.460, A/3149, A/C.3/L.528, A/C.3/L.532, A/C.3/L.547, A/C.3/L.550/Rev.1, A/C.3/L.552/Rev.1, A/C.3/L.553 a 555) (*continuación*)**

**ARTÍCULO 8 DEL PROYECTO DE PACTO DE DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES (E/2573, anexo I A) (*continuación*)**

1. El Sr. MENDES DE ALMEIDA (Brasil) recuerda que, según los términos de la Constitución brasileña de 1937, la huelga era considerada como un procedimiento antisocial y nocivo, incompatible con los intereses superiores de la colectividad. Sin embargo, incluso en esa época, la legislación admitía de hecho la existencia de las huelgas, salvo en el caso de los funcionarios de ciertos servicios públicos considerados como esenciales por el Ministerio del Trabajo.

2. La Constitución de 1956, actualmente en vigor, ha abolido todas las restricciones al derecho de huelga; consagra además la libertad de formar asociaciones profesionales y sindicatos, así como el método de los contratos colectivos de trabajo. El artículo 159 de esta Constitución, a que se refirió el representante del Perú (719a. sesión), reconoce el derecho de huelga que puede ejercitarse cuando se han agotado todos los medios jurídicos de resolver un conflicto entre empleadores y empleados. Por otra parte, los sindicatos debidamente registrados representan los intereses generales de los grupos profesionales y están autorizados para firmar contratos colectivos.

3. Teniendo en cuenta estas circunstancias, la delegación del Brasil votará a favor del texto propuesto en las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1), por considerar que se halla de acuerdo con la legislación vigente en Brasil y que es preferible al texto original del artículo 8 del proyecto de pacto (E/2573, anexo I A).

4. El Sr. PAZHAWAK (Afganistán) hubiera preferido que se mantuviese el texto del artículo 8 preparado por la Comisión de Derechos Humanos (E/2573, anexo I A). Reconoce, sin embargo, que ciertas de las enmiendas propuestas lo perfeccionarán y aprecia en su justo

valor los esfuerzos realizados en este sentido. La delegación del Afganistán votará a favor de las enmiendas de los Países Bajos y el Reino Unido (A/C.3/L.550/Rev.1 y A/C.3/L.555) y de la enmienda del Canadá (A/C.3/L.553). Si no se aprueban las enmiendas de los Países Bajos y el Reino Unido, el Sr. Pazhwak no apoyará el texto propuesto en las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1), salvo la disposición relativa al derecho de huelga, contenida en el inciso d) del párrafo 1. Cree que la enmienda de la Unión Soviética (A/C.3/L.547) es incompatible con los fines del artículo 8. El representante del Afganistán se opone a la idea que en el fondo inspira esta enmienda y que se repite en el inciso c) del párrafo 1 del texto propuesto en las enmiendas de las tres Potencias. Votará, pues, contra esta idea, cualquiera que sea la forma en que se la presente.

5. El orador cree preferible someter a votación primero el texto original del artículo 8, que recibirá probablemente el apoyo de la mayor parte de las delegaciones.

6. El Sr. HUMPHREY (Secretaría) recuerda que, en la sesión anterior, la delegación de Bélgica pidió que la Secretaría aclarase el comentario hecho en las anotaciones sobre el proyecto de pacto, en el sentido de que "el artículo 8 no tenía por objeto regir los derechos de los empleadores" (A/2929, capítulo VIII, párr. 17). El examen que se ha hecho de las actas resumidas confirma que, al redactar el artículo 8, la Comisión de Derechos Humanos no tuvo la intención de que se aplicara a los derechos de los empleadores.

7. El Sr. CASTAÑEDA (México) votará a favor de las enmiendas revisadas de las tres Potencias.

8. Querría hacer algunas observaciones respecto al derecho de huelga. Ciertas delegaciones han declarado que es preferible que este derecho no figure en el artículo 8, porque la huelga representa el último recurso en los conflictos de trabajo. La delegación de México no ve nada anormal en la mención de este derecho en el pacto; en efecto, las medidas colectivas, que en las relaciones internacionales han sustituido a las antiguas sanciones, son también un último recurso, y la Carta de las Naciones Unidas se refiere a ellas. Además, el valor del mecanismo de protección de la paz depende de la eficacia de este último recurso, y lo mismo sucede en el campo de las libertades sindicales. El argumento invocado contra la incorporación del derecho de huelga en el pacto no es, pues, convincente.

9. El Sr. Castañeda advierte que la observación del representante de Chile, según la cual no sería muy conveniente mencionar el derecho de huelga sin concretar más, ha sido tenida en cuenta, puesto que, en el texto propuesto en las enmiendas de las tres Potencias, se prevé que este derecho se ejercerá conforme a las leyes de cada país. Si el representante de Chile insiste en que se haga constar que este derecho no podrá ejercerse más que después de haber agotado todos los demás medios de conciliación, la delegación de México está dispuesta a aceptar esta sugerencia.

10. Refiriéndose luego al párrafo 2 del texto propuesto en los enmiendas de las tres Potencias, el orador cree que la disposición referente a las medidas legislativas no corresponde a la realidad de los hechos. Ciertas medidas legislativas podrían, en efecto, menoscabar los derechos enunciados, y la cuestión es saber si tales medidas son o no legítimas. Si se dice que antes de recurrir a la huelga las partes en un conflicto de trabajo deben recurrir primero a otros medios, se restringe el derecho de huelga, pero tal restricción es legítima. Si, por el contrario, se decide que, después de haber presentado sus reivindicaciones, los trabajadores deben esperar varios años antes de declararse en huelga, se toma una medida que compromete gravemente este derecho, al modificar su naturaleza. Sería, pues, preferible reemplazar en ese párrafo 2 las palabras "que lesionen su existencia" por las palabras "que modifiquen su naturaleza". Estos términos estarían más de acuerdo con los empleados en el artículo 4 del proyecto de pacto.

11. Por lo que se refiere a la expresión "aplicaciones de la ley", no tiene sentido jurídico preciso. Sería posible lesionar los derechos que se discuten en diversas formas: por medio de medidas tomadas por el poder legislativo y ejecutivo o por medio de otras medidas tomadas arbitrariamente. Para evitar que se recurra a esta tercera categoría de medidas, la delegación de México propone que se reemplacen las palabras "aplicaciones de la ley" por las palabras "otras medidas". Si no se acepta esta propuesta, el representante de México no insistirá en que se someta a votación y votará, sin embargo, a favor del conjunto del texto propuesto en las enmiendas revisadas.

12. El Sr. CHAUDHURI (Pakistán) dice que, con ciertas reservas, su delegación acepta la idea que informa la enmienda de la Unión Soviética (A/C.3/L.547); querría saber si la delegación de la URSS ha retirado su enmienda formal, teniendo en cuenta que la idea que en ella se propugna ha sido incorporada al inciso c) del párrafo 1 del texto propuesto en las enmiendas revisadas de las tres Potencias.

13. La delegación del Pakistán apoyará la enmienda del Reino Unido y de los Países Bajos (A/C.3/L.550/Rev.1). En efecto, las disposiciones del texto propuesto como párrafo 2 en esta enmienda están totalmente de acuerdo con la Constitución vigente en el Pakistán y, por lo que se refiere al párrafo 3, el Pakistán es uno de los países que han ratificado el Convenio Internacional del Trabajo de 1948; el Sr. Chaudhuri cree que sería conveniente mencionar este instrumento en el artículo 8.

14. El texto propuesto en las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1) enuncia dos derechos de extraordinaria importancia: el derecho sindical y el derecho de huelga. Aunque el pacto se ocupa esencialmente del individuo, el individuo aislado no puede proteger sus derechos e intereses; sólo agrupándose puede conseguirlo. Por ello, si se quiere alcanzar el objetivo enunciado en el artículo 8, hay que dar a los sindicatos la deseada libertad de acción. Sin embargo, esta libertad debe estar sometida a restricciones, que se enuncian de manera satisfactoria, tanto en las enmiendas del Reino Unido y de los Países Bajos como en el inciso c) del párrafo 1 del texto de las tres Potencias.

15. Respecto al inciso d) del párrafo 1 del texto de las tres Potencias, referente al derecho de huelga, el Sr. Chaudhuri subraya la importancia capital de este derecho, tanto para el individuo como para los sindicatos. Sin embargo, este derecho no puede ejercitarse más que como último recurso, cuando se han agotado

todos los demás medios de resolver un conflicto, especialmente la conciliación y el arbitraje. El derecho de huelga es una realidad que no puede desconocerse y seguirá siendo una necesidad mientras las condiciones de trabajo no sean enteramente democráticas. El Sr. Chaudhuri no comparte los puntos de vista de la delegación del Reino Unido, que considera la huelga como un método primitivo. Todos saben que los métodos utilizados por los empleadores son a veces brutales, y hay que dar a los trabajadores la posibilidad de defenderse. La huelga puede compararse a una intervención quirúrgica dolorosa, pero indispensable, y no hay que olvidar que el profesor Harold Laski, eminente autoridad del Reino Unido, ha defendido enérgicamente en diversas obras el derecho de recurrir a ella. La delegación del Pakistán apoyará, pues, el inciso d) del párrafo 1 del texto propuesto en las enmiendas de las tres Potencias. En cambio, no ve la utilidad del párrafo 2 de este texto y cree que no debería mantenerse. Apoyará la enmienda del Canadá (A/C.3/L.554).

16. En opinión del orador, sería conveniente combinar en un solo texto las enmiendas del Reino Unido y de los Países Bajos y las de las tres Potencias. Se lograría así un texto aceptable para la mayor parte de las delegaciones.

17. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) indica que, si se somete a votación el texto original del artículo 8 (E/2573, anexo I A), la delegación de la Unión Soviética mantendrá su enmienda (A/C.3/L.547). Por el contrario, si se somete a votación el texto revisado de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1), no insistirá para que su enmienda sea sometida a votación, porque ya ha sido tenida en cuenta en ese texto.

18. El Sr. Morozov pide que la primera parte del inciso c) del párrafo 1 del texto de las tres Potencias, es decir, las palabras "el derecho de los sindicatos a funcionar sin obstáculos" se someta a votación separada. La delegación de la URSS votará a favor de la primera parte de este inciso y en contra de la segunda, por las razones anteriormente indicadas por el orador (719a. sesión).

19. El Sr. PETRZELKA (Checoslovaquia) declara que su país concede gran importancia al derecho sindical. El artículo 25 de la Constitución checoslovaca garantiza a todos los trabajadores el derecho de afiliarse al Sindicato Unificado, que desempeña un importante papel en la elaboración de la política económica y social del país.

20. Teniendo en cuenta los principios que informan los proyectos de pactos internacionales de derechos humanos, la delegación checoslovaca cree que el artículo 8 debe formularse de manera que garantice la libertad absoluta de acción de los sindicatos. Este artículo no debe ser una mera declaración de los derechos de los trabajadores; debe asegurar a éstos el pleno ejercicio de estos derechos en la práctica. El representante de Checoslovaquia votará a favor de la enmienda de la Unión Soviética (A/C.3/L.547) que responde a este criterio. Esta enmienda está también de acuerdo con los principios enunciados en los artículos 2 y 4 del proyecto de pacto. El Sr. Petrzelka apoya en principio el texto propuesto en las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1), pero no puede aceptar la segunda parte del inciso c) del párrafo 1, que restringe el libre ejercicio del derecho sindical. No apoyará tampoco las enmiendas propuestas por el Reino Unido y los Países Bajos (A/C.3/L.555) al texto revisado de las tres Potencias, debido a su carácter restrictivo. Votará

contra el párrafo 2 del texto propuesto en la enmienda del Reino Unido y los Países Bajos (A/C.3/L.550/Rev.1), debido a las restricciones que enuncia para el ejercicio de los derechos sindicales, especialmente en el caso de los funcionarios. Votará también contra el párrafo 3 del texto propuesto en esta enmienda porque no ve la necesidad de mencionar expresamente el Convenio de 1948. Finalmente, considera inútil la enmienda del Canadá (A/C.3/L.554) y no podrá, por ello, votar a su favor.

21. El Sr. KNOX (Dinamarca) recuerda que su delegación no está convencida de la utilidad de los pactos: éstos enuncian derechos ya proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos, y su adopción puede complicar el trabajo de los organismos especializados. Sea como fuere, en el caso del artículo 8 sería preferible adoptar el texto elaborado por la Comisión de Derechos Humanos (E/2573, anexo I A), porque tiene la ventaja de su generalidad. Si la Tercera Comisión entrase en detalles a propósito del derecho sindical, debería hacer lo mismo respecto a todos los demás artículos de los dos proyectos de pactos, lo que le haría perder mucho tiempo.

22. El representante de Dinamarca comenta las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1), en relación con las enmiendas de los Países Bajos y el Reino Unido (A/C.3/L.555). Cree que debería limitarse el inciso a) del párrafo 1 del texto de las tres Potencias a la primera parte de la frase, hasta la expresión “afiliarse a ellos”, inclusive. Sin embargo, si se adoptase este inciso en su totalidad, convendría retener la enmienda del Canadá (A/C.3/L.554). La delegación de Dinamarca votará a favor de la inserción de la frase que figura en la enmienda 1 de los Países Bajos y el Reino Unido (A/C.3/L.555).

23. El Sr. Knox apoya los incisos b) y c) del párrafo 1 del texto de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1). Tampoco tendría inconveniente en votar a favor del inciso d) que consagra el derecho de huelga — derecho reconocido en Dinamarca hace más de medio siglo — y admite limitaciones legislativas. Serían legítimas entre otras las disposiciones que podría tomar un parlamento para solucionar un grave conflicto de trabajo ya producido o a punto de producirse.

24. La delegación de Dinamarca estima que, sin ser perjudiciales, los dos incisos propuestos por los Países Bajos y por el Reino Unido en la enmienda 3 (A/C.3/L.555) no son rigurosamente necesarios. Su delegación se abstendrá en la votación sobre el primero de estos incisos y votará a favor del segundo. Se opone, por el contrario, firmemente, al párrafo 2 del texto propuesto en las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1). Es indudable que un Estado que se compromete a asumir ciertas obligaciones no tomará medidas contrarias a ellas. No hay necesidad de decirlo expresamente. De todas formas, no ve cómo una cláusula de esta naturaleza podría impedir que un Estado hiciera caso omiso de las disposiciones del pacto, si tal fuera su deseo.

25. El Sr. HAMILTON (Australia) dice que Australia apoya, en su conjunto, el texto preparado por la Comisión de Derechos Humanos (E/2573, anexo I A). No es menos partidaria de las enmiendas presentadas por los Países Bajos y el Reino Unido (A/C.3/L.550/Rev.1), ya que permitirían armonizar el artículo 8 con el artículo 21 del proyecto de pacto de derechos civiles y políticos (E/2573, anexo I B). La expresión “o de la administración del Estado” que figura en el párrafo 2 del texto propuesto en las enmiendas, suscita, no obs-

tante, algunas reservas. No parece necesario ni conveniente adoptar una fórmula tan amplia, que permitiría limitar, en materia sindical, los derechos de todas las categorías de funcionarios.

26. La enmienda de la URSS (A/C.3/L.547) no es aceptable pues el artículo 8 trata, no de los derechos que se les debe reconocer a los sindicatos, sino de los que las personas deben poder reivindicar. El texto propuesto en la enmienda de la URSS es, además, muy impreciso. En él se prevé que el Estado debe garantizar a las organizaciones sindicales el derecho a ejercer sus funciones sin obstáculos, pero no indica en qué consisten esas funciones. Ahora bien, para que tenga algún valor, la garantía debe estar acompañada de una definición. Por consiguiente, una de dos: o bien no se dará ninguna definición, y la garantía quedará desprovista de significación, o bien la garantía se producirá ulteriormente. Los Estados no querrán adoptar una solución tan inútil como la primera ni tan peligrosa como la segunda.

27. El Sr. Hamilton examina seguidamente las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1). Comprueba que la enmienda 1 tiene esencialmente por fin dar una forma diferente al artículo 8. La expresión “Los Estados Partes en el Pacto se comprometen a garantizar” no se refiere solamente a un derecho, sino a cuatro derechos. La delegación de Australia pide, dada la importancia de la modificación prevista, que la Comisión vote separadamente sobre la supresión de las palabras “el libre ejercicio del” y la adición de dos puntos y de “a)” después de la palabra “garantizar”. Estas enmiendas podrían ser criticadas porque eliminan toda referencia al “libre ejercicio” del derecho a fundar sindicatos. Sin embargo, el representante de Australia está bastante dispuesto a aprobar esta supresión, en especial, porque, de los propios sindicatos, el Estado exige a veces que la agrupación tenga en su origen un número mínimo de afiliados.

28. La enmienda 2 de las tres Potencias se refiere a la supresión de las palabras “locales, nacionales o internacionales”. La supresión de estas palabras sería de lamentar, pues tienen la virtud de precisar el carácter de las organizaciones que las personas pueden fundar o a las cuales pueden afiliarse. En la enmienda 3 se prevé la inclusión de la palabra “promover”. Sin embargo, parece que no es necesaria pues, al proteger los derechos de los individuos, se sobreentiende que, al propio tiempo, se promueve tales derechos. Además, se podría interpretar esta adición en el sentido de que se sanciona la función política de los sindicatos.

29. La enmienda 4 de las tres Potencias propone que se agreguen tres nuevos incisos y un nuevo párrafo.

30. La delegación de Australia se opone al inciso b) que se propone, por dos razones. En primer lugar, el artículo 8 debe tratar del derecho de las personas y no del derecho de los sindicatos. En segundo lugar, si se mencionara en el artículo 8 un derecho de que podrían valerse los sindicatos, sería necesario enumerar todos los derechos importantes que éstos podrían reivindicar, para no dar la impresión de que esos derechos son insignificantes. Esta enumeración complicaría muchísimo la labor de la Comisión.

31. El inciso c) tampoco satisface a la delegación de Australia. En primer lugar, no es muy lógico mencionar en una misma frase el libre ejercicio de la actividad sindical y las restricciones a que dicha actividad está sometida. En segundo lugar, los gobiernos difícilmente pueden, en la práctica, comprometerse a garantizar “el derecho de los sindicatos a funcionar sin obstáculos”, pues los obstáculos que se oponen a la libertad de

acción de los sindicatos no son necesariamente obra del Estado, ni fácilmente remediabiles por éste. Por lo demás, una intervención demasiado acentuada de los poderes públicos en este campo podría tener consecuencias enojosas: los sindicatos podrían convertirse en instrumentos del Estado y perder así su independencia. Los argumentos aducidos por el Sr. Hamilton contra la enmienda de la URSS (A/C.3/L.547) son aplicables igualmente al inciso c) del párrafo 1 del texto de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1).

32. Refiriéndose al inciso d) del párrafo 1 de ese texto, el Sr. Hamilton señala que el significado mismo de la palabra "huelga" se presta a veces a controversia. Se trata en todo caso, de un derecho colectivo y no de un derecho individual y ello bastaría para que su inserción en el pacto fuese inoportuna. Por otra parte, al reconocerse que el derecho de huelga "será ejercido de conformidad con las leyes de cada país", se corre un peligro: el de que los Estados adopten medidas legislativas tendientes a eliminar ese derecho. El derecho de huelga quedaría, así, a la discreción del Estado. Se llegaría a creer en tal caso que, lejos de ser un verdadero derecho: la huelga es un privilegio que el Estado puede conceder o retirar a su antojo. Por último, la consagración del derecho de huelga en relación con el derecho sindical podría deformar el concepto mismo de sindicalismo. Hoy día se reconoce que uno de los objetivos primordiales de las organizaciones sindicales es el de evitar el recurrir a la huelga, excepto como último recurso, cuando hayan fracasado todos los procedimientos de conciliación. Por consiguiente, si se reserva a la huelga un lugar aparte, como lo sugiere el texto propuesto, se contradice toda la evolución moderna.

33. El representante de Australia señala, con respecto al párrafo 2 del texto de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1), que en la medida en que un Estado tiene la obligación de garantizar un derecho, está obligado automáticamente a no infringirlo. La cláusula es, pues, inútil e inaceptable.

34. La delegación de Australia apoyará la enmienda del Canadá (A/C.3/L.553).

35. En cuanto a las enmiendas de los Países Bajos y el Reino Unido (A/C.3/L.555), mejoran el texto de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1) pero no suprimen las disposiciones que Australia no puede aceptar. En consecuencia, aunque se adoptasen esas enmiendas, la delegación de Australia seguiría considerando inaceptables casi todas las enmiendas de las tres Potencias.

36. El Sr. DIAZ CASANUEVA (Chile) dice que aunque, según el sentir de ciertas delegaciones, el artículo 8 no debe referirse más que a los trabajadores, ello no se desprende claramente del texto. Hay que reconocer, en efecto, que la expresión "toda persona" es sumamente amplia y puede denotar tanto a los empleadores como a los asalariados. Conviene, pues, poner fin a esta ambigüedad.

37. En realidad, la dificultad estriba en la diferencia de significado entre *trade union* y las palabras con que se traduce esta expresión en otras lenguas, en español por ejemplo. Parece que el *trade union* no puede agrupar sino a trabajadores, mientras que el sindicato puede agrupar también a empleadores. La Tercera Comisión debería pronunciarse sobre el alcance que desea dar al artículo 8. Si este artículo debe referirse exclusivamente a los asalariados, se debería reemplazar las palabras "toda persona" por la palabra "trabajador". Si se refiere también a los empleadores, se debería reemplazar las palabras "toda persona" por las palabras "trabajador y empleador". Cabe también, y el resultado

sería el mismo, añadir a la expresión *trade union* en el texto inglés una palabra que se aplique a las asociaciones patronales. Sea como fuere, la Comisión debe suprimir todo equívoco.

38. El Sr. BRENA (Uruguay) desearía, antes de responder a las observaciones hechas con respecto a las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1), hacer algunas consideraciones de orden general.

39. En primer lugar, hace observar que la Tercera Comisión no tiene solamente la tarea de autorizar el trabajo realizado con la máxima competencia por los expertos de la Comisión de Derechos Humanos. Debe, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 100 del reglamento de la Asamblea General, examinar por completo los temas que le haya asignado la Asamblea. Es, pues, natural, que al proceder a este examen, trate de mejorar los textos que le han sido sometidos.

40. El Sr. Brena recuerda a continuación que las enmiendas de las tres Potencias son el resultado de una transacción. Los coautores han querido, con espíritu de cooperación, inspirarse en todas las sugerencias que se les han hecho, y están dispuestos a tener en cuenta las observaciones que varios representantes han formulado sobre la versión revisada de las enmiendas conjuntas. En particular, las modificaciones propuestas por Grecia, Francia y México serán tomadas debidamente en cuenta.

41. El representante del Uruguay reconoce, por último, que la expresión "toda persona" podría ser objeto de interpretaciones diversas. Los coautores la han conservado a fin de ajustarse lo más posible al texto elaborado por la Comisión de Derechos Humanos. Por otra parte, estas palabras figuran en el artículo 21 del proyecto de pacto de derechos civiles y políticos (E/2573, anexo I B), como así también en el párrafo 4 del artículo 23 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Sería por lo menos inoportuno entablar en estos momentos un debate sobre el significado preciso de esta expresión. La aprobación del artículo 8 podría retrasarse sensiblemente.

42. Respondiendo luego a las críticas formuladas contra el texto propuesto en las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1), el representante del Uruguay expone las razones por las cuales los coautores han creído conveniente modificar el texto original. Han creído que, en su forma inicial, el artículo 8 no consagraba el derecho sindical de manera suficientemente precisa. Los sindicatos no tienen solamente por objeto proteger los intereses económicos y sociales de sus afiliados; deben también promoverlos. En cuanto al derecho de huelga, es corolario natural del derecho sindical. En efecto, para ejercer una influencia real, los sindicatos deben poder ejercer presión sobre la empresa privada o sobre el Estado; a tal efecto, necesitan un arma que es precisamente el derecho de huelga.

43. El Sr. Brena estima que el texto de las tres Potencias no abre, como se ha dicho, la puerta a una tiranía sindical. El reconocimiento del derecho sindical no es más ni menos peligroso que el reconocimiento del derecho a fundar partidos políticos.

44. Dirigiéndose al representante de Australia en particular, aclara que el proyecto de pacto de derechos civiles y políticos enfoca a menudo los derechos desde el punto de vista de la colectividad y no consagra únicamente los derechos individuales. Bastan como ejemplos los artículos 1 y 2.

45. En cuanto al derecho de huelga, es bien evidente que no se trata de un último recurso, al que se acude cuando han fracasado los demás métodos de conciliación.

Los autores de las enmiendas han querido simplemente consagrar un derecho que a veces no está reconocido.

46. El representante de Filipinas ha dicho que preferiría el texto original y que las limitaciones no tenían cabida en el artículo 8, dada la existencia del artículo 4. El Sr. Brena hace observar que hay, en los dos proyectos de pactos, muchos artículos en los cuales se enuncian limitaciones particulares. Una limitación general no excluye, pues, las limitaciones particulares.

47. Los autores del texto revisado están dispuestos a aceptar las sugerencias de México y de Francia; su deseo es satisfacer a todos, siempre que el artículo no pierda su unidad.

48. Están dispuestos, para tener en cuenta en particular las observaciones del representante de Australia, a modificar el texto propuesto como párrafo 2 de la siguiente manera:

“Los derechos establecidos en este artículo no podrán ser objeto de medidas que menoscaben su naturaleza misma o comprometan su ejercicio”.

49. El PRESIDENTE cree, a propósito del punto planteado por el representante de Chile, que quizá se podría, si tal fuese el sentir de la Comisión, invitar al Relator a que precise en el informe de la Comisión sobre el tema 31 del programa, que el artículo 8 no se refiere a los empleadores.

50. El Sr. HOARE (Reino Unido) estima que no conviene incluir una mención de ese carácter en el informe de la Comisión. En su opinión, habría que dejar a los Estados que ratifiquen el pacto la tarea de interpretar el artículo y de delimitar su alcance en función de su significado con relación a sus propias legislaciones. Si se quiere dar al artículo una interpretación tan amplia como lo han sugerido algunas delegaciones, la única manera sería la de extender su alcance al derecho de libre asociación, como el artículo 21 del proyecto de pacto de derechos civiles y políticos (E/2573, anexo I B).

51. El Sr. EUSTATHIADES (Grecia) agradece a los autores del texto revisado (A/C.3/L.552/Rev.1) el haber tenido en cuenta las observaciones de su delegación. Por esta razón, la delegación de Grecia apoyará los incisos a) y b) del párrafo 1 propuesto; apoyará también la primera cláusula del inciso c), pero no la segunda, que le parece que entra dentro del marco de las disposiciones generales; por consiguiente, en el caso de este inciso, deberá pedir la votación por partes. La delegación de Grecia votará a favor del inciso d), e incluso quienes han expresado dudas a este respecto deberían poder votar en la misma forma, pues se sobreentiende que el derecho de huelga no se ejerce sino cuando han fracasado los procedimientos de conciliación, y dentro de los límites que fijan las leyes de cada país.

52. El Sr. Eustathiades no podrá apoyar el párrafo 2 del texto propuesto; sin embargo, elogia el espíritu de transacción de los autores, que han tratado, como en el caso de la segunda parte del inciso c), de conciliar puntos de vista que desgraciadamente no eran conciliables. En el párrafo 2 se recoge la idea expresada en el párrafo 3 del texto propuesto en la enmienda de los Países Bajos y el Reino Unido (A/C.3/L.550/Rev.1), pero sin mencionar el Convenio Internacional del Trabajo de 1948. De este modo, se llega a una cláusula que, jurídicamente, no quiere decir gran cosa, y que puede incluso ser peligrosa pues, por el hecho de que no aparece en otros artículos, podría deducirse de ella, a contrario, que no rige para esos otros artículos.

La delegación de Grecia votará, pues, en contra de ese párrafo. A quienes preferirían conservarlo, la delegación de Grecia propondrá la fórmula siguiente:

“Los derechos establecidos en este artículo no podrán ser objeto, por efecto de medidas legislativas o de otra clase, de menoscabo que comprometa su existencia”.

53. En cuanto al alcance del artículo, el Sr. Eustathiades cree, como ha sugerido el Presidente, que se podría indicar en el informe cuál es el sentir de la Comisión, en lo referente a la aplicación o no aplicación del artículo 8 a los empleadores.

54. Por último, pide que el primer párrafo de la enmienda 3 de los Países Bajos y del Reino Unido (A/C.3/L.555) a las enmiendas revisadas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1) sea sometido a votación por partes, a fin de poder votar a favor de la primera parte de ese párrafo, que llegaría hasta la palabra “policía”, inclusive.

55. El Sr. DELHAYE (Bélgica), refiriéndose a la cuestión del alcance que ha de darse al artículo 8, dice que la solución sugerida por el Presidente — a saber, la inserción de una indicación negativa en el informe de la Comisión — no satisface a la delegación de Bélgica. Quizá se podría añadir entre paréntesis, en el inciso a) del texto revisado (A/C.3/L.552/Rev.1) las palabras “trabajador o empleador” después de las palabras “toda persona”.

56. El Sr. MACCHIA (Italia) cree comprender que no se trata tanto de precisar el alcance del artículo 8 como de armonizar los textos en los distintos idiomas; la expresión inglesa *trade union* no se aplica más que a los obreros, pero parece que no ocurre lo mismo en el caso de las expresiones correspondientes en francés y en español. Habría que ver cuál es el texto que debe servir de base y ajustar los demás a él.

57. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) no puede aceptar la enmienda de Bélgica, que cambiaría considerablemente el sentido del artículo. En su opinión, la única interpretación posible es la de la Comisión de Derechos Humanos.

58. El Sr. DIAZ CASANUEVA (Chile) desearía conocer la opinión del representante del Reino Unido, que ha participado en los trabajos de la Comisión de Derechos Humanos.

59. El Sr. HOARE (Reino Unido) estima que la dificultad nace, no de las palabras “toda persona”, que tienen un sentido tan amplio como fuera de desear, sino, como se ha dicho, de la expresión inglesa *trade union*, que tiene un sentido limitado. No cree que se utilizara este término en el Reino Unido para designar a una agrupación de empleadores, a la cual, por lo demás, sería difícil asociar la idea del derecho de huelga.

60. El Sr. DELHAYE (Bélgica) lamenta que no se haya pensado antes en todos estos problemas, y añade que, en todo caso, en diferentes Convenios Internacionales del Trabajo, la palabra “sindicato” se refiere igualmente a los empleadores.

61. El Sr. THIERRY (Francia) cita el artículo 2 del Convenio Internacional del Trabajo de 1948 — mencionado en la enmienda del Reino Unido — de donde se desprende que este Convenio se refiere tanto a los empleadores como a los empleados. En Francia, la palabra “*syndicat*” designa también a los sindicatos patronales.

62. El Sr. AYALA MERCADO (Bolivia) cree inútil precisar el sentido que encierran las palabras “toda

persona", pues serán interpretadas según la legislación del país interesado.

63. El Sr. HOARE (Reino Unido), observando que las delegaciones no parecen estar todavía en condiciones

de proceder a la votación, propone que se levante la sesión.

*Así queda acordado.*

Se levanta la sesión a las 18 horas.